1) Título: “Opciones de vida trans: una mirada desde la educación y el cuidado”

2) Autora: Ivana Feldfeber

3) Dirección electrónica: ivanafeldfeber@gmail.com

4) Formación de grado: Lic. en Educación (finalizó en mayo de este año)

5) Tipo de beca: becaria EVC-CIN

6) Directora de la beca: Lic. Sandra Borakievich

7) Co-directora: Prof. Ana Laura García

8) Denominación del proyecto en cuyo marco se inscribe la beca y directora del mismo: “*Las opciones de vida trans: Trayectorias y espacios del cuidado. Un estudio exploratorio en el Municipio de Berazategui*”, dirigido por Sandra Borakievich. Este proyecto se enmarca dentro del Programa “*Problemáticas del cuidado. Metamorfosis socio-culturales y producción de subjetividades en los espacios sociales contemporáneos*” dirigido por María Cristina Chardón.

Resumen

El objetivo de esta ponencia es rastrear las principales contribuciones teóricas al campo de la pedagogía que han abordado las relaciones entre educación y cuidado y en paralelo analizar los avances realizados en el proyecto de investigación del cual soy becaria titulado “Las opciones de vida trans: trayectorias y espacios del cuidado”. Se pondrá énfasis en analizar desde un marco conceptual la noción de cuidado en el campo de la pedagogía y vincularlo con las historias de vida de las personas trans en el municipio de Berazategui y en la misma línea analizar la metodología propuesta desde el proyecto de investigación que es la utilización de las historias de vida.

A su vez, desde un enfoque etnográfico propongo analizar mi acercamiento al campo desde la investigación cualitativa en educación. Utilizaré como insumo las entrevistas realizadas a dos mujeres trans, cuyo contacto obtuvimos a través de la Universidad Nacional de Quilmes, la bibliografía recabada durante la etapa de análisis teórico y estadístico de la investigación, bibliografía específica sobre personas trans, cuidado, educación y fragmentos de mis notas personales durante este proceso.

A modo de introducción

*“Estoy en el colectivo número 159 rumbo a Bernal, en unos minutos me tengo que encontrar con Ana Laura en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) para tomarnos el remis hacia la primer entrevista. Ana pactó la entrevista por teléfono, la entrevistada le dijo que tenía un rato durante el almuerzo para reunirse. En una carpeta llevo impreso el protocolo de entrevista que armamos en la reunión anterior, un guión con algunos ejes que nos interesaba charlar con ella, llevo una copia para cada una y también un consentimiento informado para la entrevistada donde se explica el objetivo de la investigación y de la entrevista y aclara que si no quiere responder está en todo su derecho, también si desea que cambiemos su nombre o datos concretos referidos en la charla.*

*El guión que armamos entre las dos no fue charlado con todo el equipo de la investigación, que está conformado por psicólogos, terapistas ocupacionales, una geógrafa y Ana y yo que venimos de educación. En la última reunión de equipo se puso énfasis en que desde el proyecto se iba a trabajar sobre el concepto de historias de vida. Este recurso que está estrechamente vinculado con el psicoanálisis escapaba a los objetivos que nos habíamos planteado con Ana Laura respecto de lo que queríamos sacar desde la parte educativa del proyecto y también de nuestra capacitación, por lo que decidimos acotar la entrevista a algunos ejes de nuestro interés y luego de la primer entrevista, pactar con la entrevistada algún otro encuentro a futuro para seguir profundizando.*

*Llego a la universidad y ya está el remis en la puerta esperando, nos subimos y nos dirigimos hacia el centro de Quilmes, en el viaje vamos repasando el guión que armamos, acordamos que en esta entrevista sería bueno que la entrevistada hable, sin interrumpirla, que pueda sentirse cómoda para contarnos sobre su vida, su educación, su trabajo y que cualquiera de las dos podría ir preguntando y también repreguntando. Nos interesa rastrear instituciones del cuidado (y del descuido) en su historia de vida, específicamente las educativas. Estoy muy entusiasmada, ya que es la primer entrevista que realizamos dentro del proyecto de investigación y es mi segundo acercamiento a charlar con una persona trans luego de varios meses de investigar desde los libros, documentación estadística, series, películas, artículos de revista. La temática de “lo trans” me interesa profundamente a nivel personal ya que siempre me interesaron las sexualidades disidentes, lo que se corre de la norma, del binarismo varón-mujer. Mi primer acercamiento real al mundo trans sucedió en diciembre cuando organizamos la jornada “Opciones de vida trans: trayectorias y acceso al trabajo” que se realizó en UNQ a la que concurrieron Alba y Gabriela, dos integrantes de Mujeres Trans Argentina. Luego de esa jornada fuimos a comer unas pizzas y allí pude conocer un poco más de qué trataba una parte de ese mundo.”[[1]](#footnote-0)*

Para comenzar decidí traer algunos fragmentos de mi diario de campo y de mi subjetividad como investigadora, a modo de “diario íntimo de la investigación”, ya que es una forma de poder relacionar mis prácticas, los discursos y posiciones de los entrevistados/as y también como un modo de objetivar mi posición como observadora (Weber, 2009). Weber reflexiona sobre su diario de campo relatando que algunas observaciones, abstraídas de su contexto dentro de la investigación, publicadas en itálica o en letra chica, sirven de apoyo para las afirmaciones que realizó durante su trabajo de investigación; las apoyan de alguna manera, como puntos de anclaje.

A su vez este posicionamiento, este sinceramiento con respecto a mi subjetividad dentro de la investigación es de gran utilidad para el análisis del campo, ya que uno de mis objetivos como becaria es poner en diálogo los imaginarios alrededor del rol del cuidado-descuido en los relatos de vida de personas trans desde sus trayectorias educativas y también este ejercicio implica poner en diálogo mis propios imaginarios también, ya que están allí y si no se hacen visibles pueden llegar a ser un obstáculo en el proceso de investigación.

Mi decisión con respecto a la publicación de algunos fragmentos subjetivos de mi experiencia como investigadora muestran también a la investigadora como alguien que tiene varias facetas. Weber, sobre este último punto habla de la investigadora como compiladora, heredera, persona social, observadora profesional. Todo esto puede entreverse en un diario de campo (Weber, 2009). La autora también advierte el peligro de ver al diario de campo como un texto cerrado; propone la idea de diario de campo como fragmentos y recortes que en su totalidad hacen a una mirada valiosa sobre la investigación y que tomando alguno de ellos y sacándolo de contexto puede perjudicar al investigador y la mirada del público general sobre la investigación. En este caso, los fragmentos que utilizaré servirán para ilustrar el análisis sobre mis prácticas en el campo, no como texto acabado ni como una descontextualización de mis notas.

Este trabajo se estructurará en tres apartados: el cuidado puesto en diálogo con el trabajo de campo, los aspectos metodológicos dentro del campo y una conclusión.

Los sentidos del cuidado en educación

Mi intención en este apartado es analizar dentro de las historias de vida de personas trans que pudimos obtener en el campo qué aparece en sus relatos como cuidado-descuido y para poder hacer esto es necesario desarrollar las nociones que circulan alrededor de la idea de cuidado, retomando las ideas del Programa de Investigación en el cual se inserta el Proyecto del cual soy becaria.

El Programa de Investigación dirigido por María Cristina Chardón en el cual se enmarca mi beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas se titula: “Problemáticas del cuidado. Metamorfosis socio-culturales y producción de subjetividades en los espacios sociales contemporáneos”.

Desde el programa se plantea al cuidado como un sistema de actividad destinado a promover y sostener la calidad de vida de las personas. Se caracteriza por la construcción de un lazo social *tierno* que tenga en cuenta la posibilidad de “alojar” al/x otrx[[2]](#footnote-1) . Desde el programa se se entiende a la ternura como coartación del impulso de apoderamiento. Este límite a la pulsión, no ajeno a la ética genera dos condiciones: empatía y miramiento. La empatía, es el lazo social cercano, que va a producir y garantizar una provisión adecuada de recursos tangibles alimento, calor, e intangibles: arrullo, palabra, gesto. Miramiento es el interés amoroso a quien se reconoce como sujeto ajeno y distinto a uno mismo. Ambos suponen reconocimiento de la alteridad.

Con respecto a este último punto es necesario pensar a la pedagogía y las instituciones educativas en los conceptos de cuidado, empatía y alteridad. La educación estuvo asociada desde sus orígenes con ciertas formas del cuidado delx otrx. Como nos recuerdan Dussel y Southwell, en la Grecia antigua, el pedagogo era aquel “adulto que acompañaba al niño, que lo guiaba hasta la casa del didaskalos (el que le enseñaba las letras)”, ofreciéndole compañía, protección y cuidado (Dussel y Southwell, 2005: 27)

Immanuel Kant, uno de los filósofos más influyentes de la modernidad y autor de la obra Pedagogía, entiende que educación comprende tres actividades centrales: el cuidado, la disciplina y la instrucción. Llamará “cuidado” a “las precauciones de los padres para que los niños no hagan un uso perjudicial de sus fuerzas” (Kant, 1983- 2003: 29). Según Kant, los animales no necesitan cuidado alguno, o a lo sumo, precisan calor, envoltura, guía o alimentación, pero existe una forma específica de cuidado que hace a la necesidad de protección y supervivencia de la cría humana.

La filósofa Hannah Arendt introduce la reflexión sobre el cuidado de las generaciones adultas a las nuevas, en el marco de su preocupación por la crisis de la educación entendida como una expresión de la crisis general “que se apoderó del mundo moderno en su totalidad y en casi todas las esferas de la vida”, si bien su análisis va a remitirse específicamente a la crisis de la educación norteamericana (Arendt, 1954-2013: 269). Para esta autora, esta crisis de la educación está asociada a la primacía de tres supuestos básicos que devienen principalmente del pragmatismo: el primero es que existe autonomía entre el “mundo de la infancia” y el “mundo de los adultos”, diluyendo las relaciones intergeneracionales y la responsabilidad de los adultos sobre la educación de los nuevos.

Con respecto a ese encuentro con otrx, Carlos Skliar comprende el cuidado delx otrx como una doble necesidad: “pensar el otro por sí mismo, en sí mismo y desde sí mismo. Para poner en cuestión el problema del cuidado del otro, se hace necesario un cierto no-conocimiento, o una cierta pérdida del conocimiento heredado, que, tradicionalmente, ubica al otro en un lugar de poca jerarquía, de poca trascendencia, de poca entidad.” (Skliar, 12:2008)

En este sentido Skliar postula que no tiene del todo claro qué se entiende y hasta dónde se extiende el sentido del cuidado delx otrx, pero sabe lo que no es. Cada vez que se menciona el concepto de cuidado hay un fantasma detrás, implícito que postula que cuando no hay cuidado hay *descuido*. El descuido delx otrx, es “amenazante, violento, y simulador que transforma al otro en un mero espectro de lo mismo y/o en una fabricación para la propia satisfacción del nosotros y/o en una invención que devora y mata al otro, simbólica y materialmente” (Skliar, 18:2008). Cuando hay una persona descuidada hay una parte de ésta que se pierde, que se reprime.

A partir de estas afirmaciones Skliar esboza que el encuentro con elx otrx es entonces un encuentro ético. “Cabe aquí la pregunta, entonces, de si por cuidado delx otrx entendemos el cuidado hacia una temática puntual y a la vez escolarizada y/o escolarizable, o si entendemos por cuidado del otro el cuidado que nosotros dirigimos hacia un sujeto concreto, o si entendemos por cuidado del otro el cuidado como un sinónimo de atención, de responsabilidad en torno a las relaciones de alteridad” (Skliar, 21:2008)

En los relatos de las mujeres entrevistadas se pueden encontrar variados espacios de cuidado con las características antes mencionadas. En algunos relatos ese espacio es la familia, en otros es la escuela normal, en otros es la militancia política, en otros es la universidad.

La propuesta desde esta beca fue trabajar con conjeturas o líneas de interpretación analíticas que se van construyendo, complejizando y modificando en el diálogo con los datos y la teoría, no se plantearon hipótesis a ser refutadas o confirmadas. Se trabajó a partir de una serie de interrogantes abiertos que surgieron a partir de la caracterización de la situación problemática que dieron origen al proyecto. A la hora de plantear las preguntas de investigación pude arribar a tres interrogantes centrales.

Pensando en esta línea a la hora de presentarme como becaria postulé tres preguntas que guiarían mi investigación. El primer interrogante estaba vinculado a rastrear de qué modos la problemática del cuidado en personas trans dentro de las instituciones educativas ha sido abordada en el campo de la pedagogía. Hasta el momento, a la conclusión que pude llegar es que si bien en las instituciones educativas que albergan personas trans hay docentes, directivos y comunidad educativa pensando alrededor de esta temática, no hay material teórico producido a partir de estas experiencias, pero sí existe en muchas instituciones una intención pedagógica y una mirada específica hacia esta temática.

La segunda pregunta estaba orientada a pensar qué relación establecen entre la escuela, la educación, la familia y el cuidado en los recorridos de personas trans. Con respecto a este punto pude ver que cada historia de vida es muy distinta en comparación con las otras desde la vinculación con la institución escuela y familia, por lo tanto se establecen relaciones diferentes en cada una de estas y el cuidado/descuido aparecen a lo largo de los relatos pero no podría hacerse una generalización sobre estas relaciones.

El tercer interrogante se enfocaba en los imaginarios sobre la escolarización y el paso de la escuela de las personas trans, el cuidado y el descuido en estos espacios. En las entrevistas realizadas con frecuencia se ve que el cuidado dentro de la institución escolar pasa por el acompañamiento, la responsabilidad, atención y comprensión de ciertos profesores/as o autoridades de la escuela hacia las personas trans, pero a su vez la pertenencia o la inserción dentro de un grupo también era concebido como cuidado dentro de la escuela por las personas trans, lo mismo sucedía en instancias de participación social/política. Con respecto a los imaginarios vinculados con la distancia entre las vidas de las personas trans y los estudios superiores, en las entrevistas se pudo identificar que varias personas trans están en instancias de educación terciaria o universitaria o que ya finalizaron sus estudios superiores, desmitificando uno de los imaginarios sociales vinculados con la falta de escolarización o de profesionalización de las personas trans, vinculándolas únicamente a inserción en redes de prostitución.

**Aspectos metodológicos de la investigación**

*“Luego de unos 15 minutos de viaje llegamos al Tribunal de clasificación docente de Quilmes donde sería la entrevista: un edificio sin ningún tipo de decoración más que dos potus en la puerta y algunas carteleras empolvadas. Preguntamos por la entrevistada que se encontraba en el fondo hablando con dos personas más. Al vernos se acerca, nos saluda con un beso y nos dice si podemos ir arriba a tener la entrevista. Yo esperaba ir a una oficina pequeña, un despacho o algún lugar cerrado en el cual podamos charlar con tranquilidad. Subimos y ella se sienta en una mesa que está en el medio de un gran salón, rodeada por otras mesas con gente almorzando, trabajando. Hay un murmullo general, bastante eco y resonancia y mi preocupación pasa por la grabación ¿se va a escuchar algo? ¿por qué no nos vamos a algún lugar más íntimo?*

*Ana Laura nos presenta, comienza a contarle de nuestro proyecto, en voz un poco baja supongo que para generar intimidad. Le entregamos el consentimiento informado para que lo lea y si desea que lo firme, le queremos dejar una copia firmada pero dice que no es necesario, le dejamos una copia sin firmar. Luego preguntamos si podemos grabar la entrevista y ella asiente con la cabeza, aprobando la solicitud.”*

Previo a la salida al campo pasé por una etapa de varios meses de rastreo de estadísticas sobre educación, trabajo y salud de las personas trans en Argentina. Me encontré con problemáticas inesperadas dentro de mi imaginario sobre el tema, como es el hecho de que la expectativa de vida de una persona trans es de 35 años. También recurrí a películas (The Danish Girl, Tangerine, El florecimiento de Máximo Flores) y series donde sus protagonistas o algún personaje es una personas trans (Transparent, Sense8, Orange is the new black), artículos periodísticos y de producción teórica sobre género, sexualidades disidentes, transgénero y travestismo (Berkens[[3]](#footnote-2), Pecheny[[4]](#footnote-3), Butler entre otrxs).

Las técnicas empleadas dentro de la investigación desde un abordaje cualitativo fueron: realización de entrevistas en profundidad y relatos de vida de personas trans a las cuales pudimos llegar por medio de diversos contactos y la realización de observación participante en lugares señalados por las personas trans contactadas como espacios de cuidado.

La herramienta metodológica propuesta desde el proyecto de investigación fue el relato de vida ya que recupera, según Kornblit, un mundo de significaciones a la vez que permite vislumbrar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que surgen. “Los relatos de vida son relatos biográficos acotados por lo general al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona, empezando por su nacimiento, se centran en un aspecto particular de esa experiencia, por ejemplo las migraciones laborales o el consumo de drogas” (Kornblit, 2010).

Las ciencias sociales recurren a los relato de vida no sólo interesadas por la información que esta pueda dar sino que buscan expresar a través de los relatos, problemáticas y temas de las sociedad, hablar de la vida de una persona permite mostrar las sociabilidades en las que esta persona está inserta. En este sentido, los relatos de vida nos permitirán recuperar aquellos acontecimientos significativos (Leclerc-Olive, 2009) que marcan un antes y un después en la vida del entrevistado. Este punto es trabajado en las entrevistas, es un punto al cual se desea llegar luego de entrar en confianza para preguntar sobre los acontecimientos significativos en la vida de la entrevistada.

De esta manera las personas entrevistadas reflexionan en torno a sus propias experiencias, y se procura captar polifonías, tensiones, discontinuidades, contradicciones, temáticas emergentes y articulaciones de los imaginarios, representaciones y prácticas sociales.

En el texto “Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos” de Leclerc-Olive, el autor dice que las historias de vida que son relatos personales sobre la historia vivida de una persona y hace la salvedad de que: “debemos rememorar las grandes esperanzas que la sociología alimentaba frente a los “relatos de vida” a finales de los años ochenta en Francia, cuando esta expresión fue introducida para sustituir la noción de “historia de vida”. Con ello se quería destacar la distinción entre la historia vivida por una persona, y el relato personal sobre esa historia (Bertaux, 2005). Esta distinción está basada en la “dualización” vida/relato que el acontecimiento biográfico contradice. De hecho, un acontecimiento se convierte en biográficamente significativo de esta forma, el acontecimiento es objeto y detonante del relato, por el hecho de obligar a re-elaborar un relato de la vida” (Leclerc Olive, 2009)

Para realizar algunas entrevistas trabajamos en el desarrollo de un guión que se puso a prueba y se utilizó de un modo flexible dentro de una conversación más amplia sobre sucesos significativos de la vida de las personas entrevistadas.

Es necesario aclarar que esta metodología puede funcionar si hay una apertura de parte de la entrevistada para tocar temáticas íntimas, seguramente conflictivas y dolorosas sobre su vida. En la primer entrevista, la elección de la del espacio en el cual iba a suceder la entrevista daba cuenta de una resistencia a tener una charla de carácter más íntimo o personal. Estar rodeada a pocos metros de sus compañeras de trabajo era el primer límite que dispuso. El segundo límite fue una restricción de tiempos, dijo que tenía un rato en el almuerzo, por lo cual también el nivel de profundización podía ser bueno, pero era probable que no lo sea. Al comenzar la entrevista se notaba que ella ya tenía un discurso bastante armado sobre su trayectoria, sobre su historia de vida (como la mayoría de las personas tienen un relato sobre sí mismas) y lo que tenía de particular era que el discurso que nos iba contando no tenía ningún tipo de tensión, malestar o idas y vueltas, que en nuestro imaginario la vida de una persona (sea transexual, cis-sexual, queer u otras identidades) debía sí o sí haber pasado por momentos de conflicto, por acontecimientos significativos o procesos de cambio.

Ella contó sobre su aceptación desde pequeña de su identidad como mujer y de una aceptación general por parte de su familia y de la escuela donde estudió, de la cual después fue profesora, secretaria, vicedirectora y luego directora: un paso armonioso y cuidado por una institución que la aceptó y la dejó crecer. Por sus dichos y lo que pudimos concluir, ella en su discurso y su cotidianeidad se percibe como mujer, no como mujer *trans*. La sola palabra “trans” no aparece en su discurso en ningún momento, entonces la problemática de la lucha trans, de aquellos espacios donde no se sintió cuidada o contenida perdió valor y peso ya que según su relato en todas las instituciones fue bienvenida. Le pregunté si militaba social o políticamente en algún espacio y antes de que termine la pregunta se negó y siguió negando, diciendo que nunca le había interesado. Su discurso fue hermético, en ningún momento pudimos traspasar un límite que ella impuso también. A la media hora de entrevista la llaman por teléfono, ella atiende y dice que esperen, luego de cinco minutos sube una persona a buscarla y ahí, en ese segundo llamado, entendimos que la entrevista estaba terminando.

Encontrarme con una postura así me generó muchos conflictos internos, ya que yo suponía que todas las personas trans “enarbolaban” ciertas banderas, participaban en ciertos espacios y veían el reconocimiento de su identidad de género, su nombre en su DNI como conquistas de una gran lucha. No creo que esa primera entrevista haya sido un desacierto, ni tampoco lo fue el instrumento utilizado. La charla que tuvimos con ella me ayudó a abrir el panorama, a volver a la complejidad de la comunidad trans, que si bien tiene alrededor de 5000 personas registradas en el país y esto puede parecer una comunidad relativamente pequeña, no la exime de ser altamente heterogénea, con personas que vienen de diferentes lados, con experiencias de vida completamente distintas, con formaciones académicas muy dispares, con experiencias laborales distintas. Eso lo pude ver luego de la primer entrevista, un prejuicio menos.)

A la semana de tener la primer entrevista con surgió la posibilidad de presenciar otra entrevista, esta vez con Alba Rueda, que fue la invitada principal de las jornadas que realizamos sobre opciones de vida trans y trabajo en la UNQ. Esta vez iría a la entrevista con Cecilia Touris (psicóloga e investigadora del proyecto), que tomaría las riendas de la misma para probar un modelo de entrevista más enfocado hacia las historias de vida. Cecilia es psicóloga y está familiarizada con la metodología, y a su vez ya conoce a Alba de ámbitos que trascienden lo profesional.

La entrevista fue citada en un bar por Barracas, en una mesa muy tranquila y alejada del resto de las mesas del bar. Duró aproximadamente dos horas, en las cuales Alba pudo contar muchísimos acontecimientos de su vida con diferentes improntas, habló de trabajo, educación, salud, relación con su familia, amigos, militancia. Fue muy completa. La entrevista en sí la realizó casi íntegramente Cecilia por lo que la charla tomó un tinte más íntimo, Alba la miraba y le habla a ella y ella asentía y le iba re-preguntando, por momentos parecía que estaban charlando *a solas*. Las diferencias entre la entrevista en Quilmes y la entrevista realizada a Alba fueron muchas. Hubiese sido muy interesante ver si el instrumento que utilizó Cecilia funcionaría de manera similar en el primer caso o no, pero por cuestiones de tiempos y de decisiones dentro del equipo que me excedían por completo, no fue así.

Pensando en las estas dos experiencias de campo, que fueron tan disímiles entre sí, me parece interesante lo que aporta Peirano cuando explica que no hay cánones posibles en la antropología, y menos aún en la etnografía, por lo tanto la investigación de campo no puede enseñarse como se enseña en otras ciencias sociales y muchos menos en ciencias duras. “En antropología la investigación depende, entre otras cosas de la biografía del investigador, de las opciones teóricas de la disciplina en determinado momento, del contexto histórico más amplio y, no menos, de las imprevistas situaciones que se configuran en el cotidiano del lugar de investigación” (Peirano, 2004:337). Es por eso que la entrevista que tuvimos con Alba difícilmente hubiese salido igual que con la primer entrevistada.

A su vez, la relación entre Cecilia y Alba tiene un elemento extra, que mencioné con anterioridad, que también es lo que Rockwell desarrolla diciendo que “uno se va encontrando con personas con las que se puede construir cierto tipo de relación. Suelen ser personas que tienen un gusto por conversar y relatar experiencias propias y ajenas, o bien personas que se interesan en el mundo exterior y plantean ante nosotrxs una relación par, en la que si bien dan información, también esperan recibirla” (Rockwell, 2009:5) Estas personas funcionan de “informantes” que en algunos casos se convierten en colaboradores, existe esa complicidad explícita de la que habla Rockwell, en la cual hay una sensación de paridad, de que nosotrxs conseguimos algo para la investigación pero también Alba consigue un espacio universitario en el cual poder generar espacios de participación para temáticas que a ella la convocan.

**A modo de conclusión...**

Por último me interesa volver a la noción de alteridad, pedagogía y personas trans. Volviendo a mi inserción en el campo me parece necesario desarrollar un poco más la idea del encuentro con un *otrx*, un otrx que nos observa, nos interroga del mismo modo que lxs educadorxs observamos e interrogamos a lxs sujetxs de la educación, ya sean niñxs, jóvenes o adultxs. Esa presencia que modifica la presencia de otrx, también está presente en el vínculo educativo, pensando a este último como algo que no es dado, sino algo que se construye cada vez que un ser humano ofrece un objeto cultural significativo a otrx que hace el esfuerzo de incorporarlo. Es en este sentido que el vínculo que se construye entre investigadxr y el sujeto de la investigación se asemeja al vínculo educativo, no es dado, requiere un esfuerzo de ambas partes y se vincula con el trabajo artesano, sin recetas (o cánones) para el encuentro con el *otrx.*

A su vez, otro elemento con el que tiene mucha producción teórica desde el ámbito pedagógico es la idea de *alteridad*. Krotz habla de la alteridad haciendo la salvedad de que ese término “no es sinónimo de una simple y sencilla diferenciación. (...) no se trata de la constatación de que todo ser humano es un individuo único y que siempre se pueden encontrar algunas diferencias en comparación con cualquier otro ser humano (dicho sea de paso que la misma constatación de diferencias pasajeras o invariantes de naturaleza física , psíquica y social depende ampliamente de la cultura a la que pertenece el observador). Alteridad significa aquí un tipo particular de diferenciación. Tiene que ver con la experiencia de lo extraño. Pero la experiencia del extranjero no es posible sin el extrañamiento de la siempre previa patria-matria, que se recuerda justamente estando en el extranjero.” (Krotz, 1999:19)

Siguiendo la idea de alteridad, o de “otredad” es interesante retomar los aportes que realiza Carlos Skliar desde la pedagogía: “No es posible afirmar que exista un otro específico, concreto y material, sobre el que podamos pensar y al que podamos sentir como un otro arquetípico, literal y lineal; es decir: no se nos impone tan acabada y peligrosamente esa figura del otro al que Occidente y sus instituciones nos tienen ya demasiado acostumbrados, y además, algo cansados” (Skliar, 2008:16) Aquí el autor habla específicamente delx otrx como niñx o joven escolarizadx o en los bordes de la escuela, pero también de ese encuentro en el cual reflejamos en elx otrx una parte de la cultura a la que pertenecemos como observadorxs. Nuestros prejuicios, las miradas que el resto posee sobre esxs “otrxs”, esxs otrxs que nos generan extrañamiento, que son diferentes a uno y al mismo tiempo iguales. Y a su vez, Skliar luego retoma también el peso que tiene la mirada de lxs otrxs sobre nosotrxs mismxs, alegando que “la mirada de lxs otrxs nos pone en cuestión”; esto también remite a otra situación previamente descrita sobre la mirada del sujeto de la investigación sobre elx investigadxr.

Con la Ley de Identidad de Género, sancionada en el año 2012, es decir hace tan solo 4 años, hay cuestiones que suceden en las aulas que transformaron en ineludibles: ¿qué sucede cuando un niño se siente mujer en cuerpo de varón y quiere ser llamada con otro nombre? ¿qué pasa dentro de una escuela cuando en un grado o división hay parejas de un mismo sexo? ¿cómo se piensa en el campo de la pedagogía el caso de una chica que va vestida como chico a la escuela o viceversa? ¿Qué estrategias existen y son utilizadas en las instituciones de la educación para alojar la diversidad?

Antes de la Ley de Identidad de Género, en la mayoría de los casos la única posibilidad ante situaciones así, era la de reprimir e intentar “encauzar” al alumno/a por el camino “correcto”. Ahora las escuelas están obligadas por ley a no hacer oídos sordos e integrar-albergar las sexualidades en todas su formas dentro del aula. El proyecto de investigación “Las opciones de vida trans: trayectorias y espacios del cuidado”, propone identificar qué espacios educativos le dieron lugar y el cuidado necesario a las personas transexuales mucho antes de que se sancione la Ley de Identidad de Género, en épocas donde el tema no estaba visibilizado, donde las transexuales aparecían en los diarios sólamente cuando eran asesinadas y el titular se refería a ellas con adjetivos masculinos.

Los relatos de vida antes mencionados abren un panorama esperanzador ante los preconceptos del equipo de investigación sobre instituciones escolares hostiles, discriminadoras. Estos relatos cuentan de experiencias educativas en ciertas instituciones que fueron valiosas y transformadoras para las entrevistadas, de espacios de cuidado, de hospitalidad. Es muy necesario poder rastrear las estrategias de abordaje utilizadas por estas instituciones y también es necesario ver qué instituciones descuidan y cómo son esas formas de descuido.

Estamos ante un cambio de paradigma con respecto al tratamiento de las identidades de género en el ámbito educativo y como bien se sabe las leyes, luego de luchas en el ámbito social y político, primero se sancionan y luego comienzan “las otras luchas” por su correcta implementación, es por eso que ahora también sería interesante, a modo de reflexión final, seguir investigando sobre los efectos y los cambios que se produjeron en nuestras escuelas a partir de la sanción de la ley. Hay mucho para analizar, observar e investigar a partir de este gran cambio.

Bibliografía utilizada

* Arendt, H. (1996) “Entre pasado y futuro” Ed. Península, Barcelona.
* Dussel, I. y Southwell, M. (2005) en Revista El Monitor (2005). La escuela y el cuidado. Dossier: Cuidar enseñando. Número 4. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires
* Kant, I. (1983-2003) Pedagogía. Ediciones Akal, Madrid
* Kornblit, A.L. (2010) “Historias y relatos de vida: pseudo análisis y análisis en la investigación social”. En ciclo de Seminarios: “Debates metodológicos en proceso de investigación social cualitativa. Universidad de la República. Uruguay.
* Krotz, Esteban. 1999. “Alteridad y pregunta antropológica”. En: Boivin, M.; Rosato, A. y V. Arribas (Eds.) Constructores de Otredad. Buenos Aires: Ed. Antropofagia. pp.: 16-21.
* Leclerc, Olive. 2009. “Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos” Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Año IV, No. 8.
* Peirano, Mariza. 2004. “A favor de la etnografía”. En: Alejandro Grimson, Gustavo Lins Ribeiro y Pablo Semán, La antropología brasileña contemporánea, Buenos Aires, Prometeo.
* Rockwell, Elsie. 2009. “Reflexiones sobre el trabajo etnográfico”. En: La experiencia etnográfica. Historia y cultura de los procesos educativos. Editorial Paidós, Buenos Aires.
* Rockwell, Elsie. 2001. Caminos y rumbos de la investigación etnográfica en América Latina. Cuadernos de Antropología Social, Nro. 13:
* Skliar, C. y Foster, R. (2008). El cuidado del otro.Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires.
* Weber, Florence. 2009. A Entrevista, a Pesquisa e o Intimo, Ou: Por que censurar seu Diario de Campo?. Horizontes Antropológicos, ano 15, n. 32:171-188.

1. Fragmento de mi cuaderno de notas escritos luego del encuentro con la primer entrevistadal, el 18/4/16 [↑](#footnote-ref-0)
2. El término “otrx” escrito con “x” lejos de ser un error de tipeo, en esta ocasión puntual es utilizado como posición política de la autora con respecto a la heteronormatividad en los escritos académicos, donde el lenguaje en masculino no hace más que silenciar el rol de la mujer en investigación científica y a su vez también silencia las otras sexualidades; en este sentido la x anula el binarismo varón-mujer y le da lugar a aquello que está más allá de estas dos categorías. [↑](#footnote-ref-1)
3. Ver: “Anatomía política del cuerpo travesti” por Lohana Berkens [↑](#footnote-ref-2)
4. Ver: “Derechos humanos y sexualidad: hacia la democratización de los vínculos afectivos en la Argentina” Pecheny [↑](#footnote-ref-3)